

EL PRINCIPIO DE LA HUMANIDAD *

Wolfram Michaelis
Hamburgo, Alemania

Tomemos como punto de arranque de nuestra existencia no el “Big Bang”, no los primeros microbios, sino la división de nuestros antepasados de los antepasados de los monos, es decir hace 6 ó 7 millones de años. El final será la invención de la escritura, que es cuando empieza la historia y termina la prehistoria.

Voy a comparar a los hombres con los extintos homínidos, con los monos, y con los demás animales. Voy a buscar paralelas y ya veremos lo que nos separa de ellos. La división de los siguientes puntos es necesaria para ordenar la materia, pero es de una forma provisional, porque las cosas dependen entre sí, como veremos en muchos casos.

Lo que hace a los hombres únicos en cuanto a la disposición física

El cerebro es muy grande en comparación con el tamaño del cuerpo, en este aspecto estamos más favorecidos que los animales. La ventaja es obvia.

El pulgar es opuesto a los otros dedos de la mano, La precisión, al sujetar algo entre el pulgar y el índice, nos separa de los monos, por ejemplo.

Los Australopithecus vivían hace tres millones de años: Eran bípedos, tenían dos “patas” (ya brazos) libres, pero estos brazos eran más largos que las piernas; vivían todavía en los árboles y los necesitaban. La unión de cráneo y cuello era ya distinta a la de los animales cuadrúpedos. [Celia en la visita didáctica en el (MEH) Museo de la Evolución Humana, 16.10.2014].

Hace 2 millones de años vivía el primero en tener una cara pequeña, no competía con otros animales, porque podía digerir hierbas secas, raíces, no dependía de hojas verdes; era capaz de juntar las puntas de índice y pulgar, añadió carne a su menú, labraba piedras, usaba cuchillo [Celia en la visita didáctica en el (MEH) Museo de la Evolución Humana, 16.10.2014].

* Charla sostenida por el autor en “El Butacón”, el 13. 03.2015 en Hamburgo.

Caminamos erectos: Nuestros brazos, en el momento de andar, no llegan al suelo, tenemos manos que son más que meras patas delanteras. Así, con las manos libres, podemos hacer otra cosa, aunque nos cueste capacidad en trepar, si nos comparamos con el mono, o en correr, si suponemos una vía de evolución más cercana a cuadrúpeos. Pues nuestro camino fue así. Y sobre este camino desconocemos muchas cosas esenciales. Por ejemplo, no sabemos de cuál de los antepasados descendemos. Hay muchos homínidos fósiles, pero hasta el momento no hay ninguno que sea desvelado como nuestro ancestro.

La lengua nos permite usar un sistema fonético muy complejo. En cuanto a la lengua: A un amigo de nuestro contertuliano Pablo Martínez, Gerhard, le debo la observación sobre la tesis que el hombre aprendió a hablar a través de su afán de imitar a animales, supuestamente para la caza o el engaño de enemigos. Los hombres se comunican sobre estrategias hablando: en la lucha, la caza, la recolección, y en todos los actos de la civilización, en todo.

Los humanos podían lanzar objetos, tirar con fuerza y con apunte exacto, distanciándose así del peligro (Arsuaga, p. 201 –a la vez un criterio de disposición física). Tirar una piedra a un animal desde lejos es un progreso porque el riesgo es más pequeño; por primera vez el hombre alteró la balanza entre los seres (Arsuaga, p. 211).

Otro aspecto de la caza es que los hombres aguantan más, porque el sudor nos deja refrigerarnos. Sólo algunos animales comparten esta ventaja, entre ellos los caballos, en menor grado los gatos y los perros. En caso de estar heridos, los animales huían de los hombres, algo lentos, y como los hombres no los dejaban descansar, se morían colapsados.

Algo que los monos comparten con nosotros es la fertilidad durante todas las estaciones del año. Los osos paren en pleno invierno, otros animales en primavera o cuando sea. Las mujeres durante todo el año. Eso es debido a la capacidad de almacenar un excedente. Las hembras de los ratones y los perros que por vivir al lado del hombre tienen un superávit en el abastecimiento de comida, también paren durante el año.

Y tenemos retacos uno tras otro sin que se haya independizado el anterior, el mismo amparo acompaña al hijo de dos años que al recién nacido, cosa que se repite muy pocas veces entre los animales, quizás los monos antropoides.

La niñez del hombre es muy larga –en comparación con la de otras especies. La larga niñez es debida a que el cerebro es tan grande que el espacio reducido del conducto pélvico permite sólo el nacimiento de un bebé inacabado. Cuanto más tiempo para aprender tienen los niños, más derrollada es una sociedad. Cuando nace, inevitablemente tiene menos cerebro para que el cráneo pueda desformarse al salir del cuerpo materno. Eso tiene como consecuencia una larga niñez en que le atiendan al retaco.

Según un letrado en el MEH, el hombre moderno es el único que entre la etapa juvenil y adulta tiene una adolescencia. Crece aún después de obtener la madurez sexual. La larga juventud significa largo aprendizaje.

Los individuos de otros homínidos alcanzaban su altura definitiva antes, como tarde a los 15 años. El MEH califica este estado conseguido a los 17 años hoy en día. Entre los animales, normalmente no hay juventud según la definición expuesta aquí.

Lo que hace a los hombres únicos en cuanto a la disposición intelectual

El arte es único de los hombres: Las cuevas de Altamira, de Lascaux y demás sitios no son igualadas por animales, igual que el adorno artificial de las personas, sus accesorios y joyas. Los animales han desarrollado a través de su historia un adorno a veces asombroso, p. ej. el pavo real. La evolución ha favorecido a los individuos que mayor resplendor tenían, y así de generación en generación fueron transmitidos los correspondientes genes.

El consumo de carne es vinculado a la mejora de la técnica de caza y al dominio del fuego, que a su vez se deben a la posibilidad de comunicarse en abstracto, es decir se basa en el intelecto. Por otro lado, el intelecto sólo es posible por un suministro de comestibles constante y de alta categoría, es decir proteínas. Las proteínas eran asequibles en la sabana. Después de salir del bosque, los homínidos tenían acceso más fácil a una comida de una categoría más alta.

Algunos animales cambian el contorno, no sólo consumen y cogen de lo que haya, sea por caza, recolección o pasto. Los castores hacen subir el nivel de un río para esconder la entrada a su nido, las arañas tienden una red en el aire para captar moscas o mosquitos. En España, los hombres quemaban bosques 8.000 años a. J. C. para labrar la tierra y así cambiaron el contorno hasta el punto de alterar el paisaje a gran escala.

También los animales saben planear de una forma abstracta. Las abejas transmiten entre sí la información sobre pastos mediante un baile que da la dirección y la distancia. Los hombres son más avanzados, y con la escritura consiguen la abstracción absoluta en la comunicación, porque ni hace falta que estén juntos el emisor y el receptor de la noticia.

Yo creo que los primeros escritos eran números: Después de las inundaciones fecundas (y anheladas, por supuesto) de los ríos, querían precisar dónde empezó el terreno de uno, cuánto medía, hasta qué punto llegaba.

La conciencia de sí mismo, el tercer ojo que mira -invertido para dentro- es señal del homo sapiens (Arsuaga, p. 258). También el homo sapiens es capaz de ponerse en lugar de otros. Para la comunicación en todos los sentidos, buenos o malos, es un adelanto de la evolución.

Los hombres, aunque pueden almacenar a gran escala, han inventado el contrario del consumo, es decir el ayuno –palabra de Dios, de sacerdote o quién fuera. El ayuno es la victoria del intelecto sobre el cuerpo, quizás de ahí viene la atractividad para algunos.

Una consecuencia del nacimiento del intelecto fue el dominio del fuego.

El dominio del fuego

A partir de hace más o menos 400.000 años, los hombres controlaban el fuego en Europa, en Africa un millón de años antes (letrero en MEH).

Una piedra de piritita o de marcasita era golpeada contra una de sílex. Se sacaron también chispas de un palo que fue girado con la cuerda de un arco sobre una tabla de madera más blanda. Las chispas tenían que adentrarse en un rebujón de hierba seca.

Las ventajas de poder controlar el fuego son obvias: Alimentando una hoguera, sabían defenderse de depredadores, ampliar las horas del trabajo y demás ocupaciones, tuvieron una buena calefacción para defenderse en zonas frías, sabían conservar carne para independizarse de la suerte de la caza.

Lo que hace a los hombres únicos en cuanto a la disposición social

Los hombres tienen tumbas, venerando así a sus familiares –pero: Los elefantes tenían sus cementerios, según una leyenda de algunas tribus africanas; campos de esqueletos de elefantes fueron encontrados ya en el siglo XIX por exploradores que buscaban el marfil. En un documental en la televisión vi a un pequeño hipopótamo defendiendo el cadáver de un adulto de su especie (supuestamente su madre) contra los ataques carroñeros de cocodrilos, y el locutor dijo: “Que no se piense que los animales solo actúen en cuanto al alimento y a la reproducción”.

El matrimonio: Muchas veces vemos en el reino de los animales que reinan el sexo y la reproducción. Pero no es siempre así: los patos salvajes, al contrario de patos domesticados, tienen a su pareja, y si uno muere, el otro queda solo o sola, por lo menos en esta temporada. Algunos cisnes son monógamos por completo. Todos conocemos casos menos felices: Los leones matan a las crías que no son suyas para iniciar la fecundidad de las hembras. El hombre no es monogámico. La monogamia es cosa de la cultura, de la civilización. (Un testimonio entre muchísimos de esta convicción da Max Nordau, calificando la monogamia de „Monogamie kein natürlicher Zustand des Menschen“ – Max Nordau: Die konventionellen Lügen der Kulturmenschheit - Kapitel 7 , Die Ehelüge, <http://gutenberg.spiegel.de/buch/die-konventionellen-l-4957/7> , (07.02.2015).

Existe la hipótesis de Bachofen que el matriarcado estaba establecido al principio de la humanidad. Bachofen era un catedrático conservador de Historia

antigua quien no tenía mucho apoyo hasta que el izquierdista Friedrich Engels tomó su fórmula para deducir que el patriarcado estableció la propiedad de bienes en línea masculina, ya que con el desarrollo de la ganadería y de la agricultura eran los hombres los que aportaban la mayoría de los alimentos. Para la viabilidad de la herencia masculina era necesario prohibirles a las mujeres la poligamia (a los hombres: no). Otra hipótesis dice que el matrimonio llegó con la preparación de la comida mediante el fuego. Como tardaba hacerse el guiso, tenía que ser vigilado, y eso no funciona para un solitario/una solitaria.

Las abuelas ayudan a criar a los pequeños –para eso se les acaba la menstruación.

Esta disposición física lleva a una disposición social: Las abuelas, en vez de dar a luz otra vez, invierten en sus genes cuidando de la segunda generación. Según un letrado del MEH, nuestra especie es la única a la que es adaptable la llamada “hipótesis de la abuela”. No obstante, las especies de ballenas llamadas calderones (Grindwale) y orcas (Schwertwale) tienen esta misma disposición. También en alguna especie del elefante africano se distingue (aunque no con claridad) esta actitud (manuscrito de Astrid Oprotkowitz–Alpers en unas glosas sobre una redacción mía sobre la comparación de hombres y animales –no publicado).

Los hombres se ponen atuendos. Como dice la Biblia (que cito como fuente de la época prehistórica ya que en ella se manifiesta la vida en la época anterior), los hombres se avergonzaban de estar desnudos. En el reino de los animales no conocemos esta actitud. (Arsuaga, *Der Schmuck der Neandferthaler*). El león tiene melena, pero le crece por sí sola, un pavo real tiene su famoso abanico. Los hombres se visten, los animales no. Los hombres van a la guerra vestidos de otra forma que para ir a un festejo.

Pasatiempos: ¿Qué hacen los cachorros de los félidos, de los cánidos, no juegan para entrenar sus reflejos? Sí, los animales conocen el juego y el ocio. Pero ningún ser vivo aparte del humano ha sabido organizar tanto tiempo libre para jugar y para aprender (la palabra escuela proviene del griego σχολη que significa ocio). Los hombres son los únicos que por acumulación de bienes se pueden permitir dedicar muchísimo tiempo a aspectos que son ajenos a la reproducción, a la alimentación o al descanso de una de estas cosas; por tal lujo tienen capacidad para invertir tiempo en su formación y por consiguiente en la eficacia de sus hechos.

Los animales no tienen religión, no tienen conexión con lo metafísico –o mejor dicho: no nos han comunicado nada al respecto.

No he usado el vocablo cultura, lo entiendo integrado en la pintura y otras formas de arte, en el adorno, la vestimenta, el ocio.

Los homínidos

Un homínido podía rebañar los restos de carne que los leones o las hienas no podían alcanzar con sus dientes. Con una piedra filuda, es decir de una forma bastante simple, sabían abrir un femur para acceder a la médula. Las primeras piedras labradas de una forma muy simple aparecieron hace 2,6 millones de años. Nombro algunos homínidos para ilustrar su diversidad.

Homo ergaster: Hace entre 1 800 000 y 800 000 años, labra bifaces, es cazador; no emigra, porque (según Celia) puede competir con el *Homo georgicus* quien es el que tiene que emigrar [Celia en la visita didáctica en el (MEH) Museo de la Evolución Humana, 16.10.2014].

Homo georgicus: Hace cerca de 1 800 000 años, es omnívoro y tiene el nivel de Tecnología Modo 1. Este nivel se caracteriza por el abandono de la piedra después de usarla. [Celia en la visita didáctica en el (MEH) Museo de la Evolución Humana, 16.10.2014].

Homo antecessor es descubierto y descrito por los científicos de Atapuerca. Se piensa que era en ocasiones caníbal.

Homo heidelbergensis entra en forma de invasión en Europa, es más alto que nosotros.

El *Homo* de hoy solo tiene una especie. Solo existe el *homo sapiens*. No existen especies blancas, negras, rojas etc.

El último que nombro es el último en existir antes de nosotros y en su última etapa paralelamente con nosotros: Hombre de Neandertal, el *Homo neanderthalensis*.

A este voy a presentar un poco más detallado.

Los hombres de Neanderthal no tenían habla, según Juan Luis Arsuaga (Arsuaga, p. 268), desde 2013 director científico de los yacimientos de Atapuerca en España, provincia de Burgos.

El primer esqueleto casi completo que fue encontrado hace 100 años en Chappelle-Aux-Saints, era el de un individuo digamos “gastado”. La generalización fue falsa, pero los neandertales ya tenían su imagen: feos, gordos, poco listos; no tenían ni arco ni flecha (tampoco barro cocido), porque estas cosas eran del Neolítico; pero sí conocían el fuego; las últimas poblaciones se encontraban en Portugal y Gibraltar. [Celia en la visita didáctica en el (MEH) Museo de la Evolución Humana, 16.10.2014].

Diego, un guía que está haciendo su tesis doctoral y hace visitas guiadas en Atapuerca (a 15 kms de Burgos), mantuvo que también podía haber sido nombrado *Homo calpicus*, porque por la misma época había hallazgos cerca de Calpe en Alicante (Diego en Atapuerca, 15.10.2014). Hoy es evidenciado que los hombres modernos

tenemos entre 1,5 y 2,1 por ciento de los genes de los hombres neandertales. No fueron extinguidos, o por lo menos no sin tener relaciones antes.

La producción de bienes no tuvo lugar antes del Neolítico, anteriormente el hombre consumía, no producía. El hombre neandertal era un ser del mesolítico, un consumidor.

La evolución

Cómo funciona la evolución: los individuos tienen una diversidad natural, y los pequeños cambios hacen que uno se alimente mejor que el otro y tiene más posibilidad de sobrevivir, así se multiplican sus rasgos en la próxima generación. Eso lleva en una cadena de decenas de generaciones a nuevas poblaciones: el pico más largo para algunas flores que abundan, el pico más ancho para un determinado alimento que hay en cantidad, unas plumas coloridas para no ser visto en cierto ambiente natural, patas más largas para poder cazar mejor o más cortas para adentrarse mejor en la tierra –o: tener un cerebro con el cual comunicarse más sofisticadamente.

La evolución no educa a los individuos, sino los expone a una selección generacional. Los somete a una prueba: si la variación resulta exitosa, se multiplica en más cantidad. Los individuos que mejor se alimentan, más descendientes tienen. La evolución selecciona a los individuos más atractivos, pero también (y casi es lo mismo) mejor adaptados al contorno. No importaba el éxito en un sentido militar que es de lo que nos querían convencer los propulsores del darwinismo social que inspiraron a Hitler. Lo importante es el éxito en cuanto a la alimentación, es decir, en cierto sentido, el éxito en cuanto a la economía.

De esa manera, creo, se formó algo que es una fuente de conflictos: el concepto de la raza –si se puede decir raza. El concepto de la raza, hoy es determinable mediante la genética y a la vez descalificada. Craig Venter, fundador del “Proyecto Genoma Humano” en 1999, p. ej. descarta la existencia de razas entre los humanos. (Natalie Angier, La genética descalifica el concepto de raza, Nueva York 13 SEP 2000, en: <http://elpais.com/diario/2000/09/13/futuro/968796001_850215.html> (28.06.2013).

Troy Duster valora el mismo proyecto cuatro años más tarde de forma opuesta (en: <http://www.gen-ethischesnetzwerk.de/gid/163/thema/duster/wiedergeburt-des-rassebegriffs> -15.01.2012).

Sea como sea, con la migración y épocas glaciales se formaron poblaciones que eran independientes, sin contacto y se diferenciaban. Surgieron negros, blancos, asiáticos y americanos.

El oso polar tardó 150.000 años en separarse del oso pardo. (En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Oso_polar> (27.7.2013) ¿Pasó lo mismo en la raza humana? No sé por cierto si los primeros hombres, que vivían en Africa, tenían la piel

oscura. En las guías didácticas del MEH se dice que sí. Los blancos podían haberse desarrollado igual que los osos polares en las épocas glaciales. Según la investigadora Nina Jablonski (Living color - the biological and social meaning of skin color) quien también insiste en que el origen del género humano era de piel oscura, el cambio de la piel podía haberse desarrollado tan rápido como en 100 generaciones (2.500 años, aproximadamente); http://en.wikipedia.org/wiki/Human_skin_color#cite_note-Jablonski2011AN-4 (12.03.2015). Me parece esa fase muy corta, teniendo el ejemplo de los osos que tienen una vida mucha más corta, llegando hasta los 20 años de edad.

Las razas las veo como los colores de una misma luz traspasada por un mismo prisma. Hoy en día, en una era de la movilidad, del transporte, de las migraciones voluntarias o forzadas, tendemos a ser una especie de un aspecto físico común: de pelo oscuro, piel algo morena, ojos ligeramente rasgados y muy guapas y guapos. Este es el camino por el que vamos. Quiero apuntar que en su ponencia sobre la historia alemana en el Butacón, el 27 de febrero, el ponente Julio Roldán dijo lo mismo.

La ciencia de hoy en día

En Atapuerca existen restos fósiles de varias especies: Homo habilis, Homo ergaster, heidelbergensis; del hombre neandertal quedan artefactos, huesos no; Atapuerca es quizás el yacimiento más importante del hombre prehistórico (Arsuaga, pp. 173/174). Cuando estuve allí, me llamó la atención de que se dé nombre a todo: ahí está la sima de los huesos por su abundancia de huesos humanos etc. La cueva del compresor se llama así porque una empresa de cantera en el siglo pasado tuvo allí el compresor.

Los animales, no sé si tienen nombres propios. Los hombres de la prehistoria, si los tenían. Pero hoy les damos nombres nuevos, a lo mejor según los artefactos que han dejado, en la mayoría de los casos en tumbas, o por el nombre moderno propio del lugar.

La cultura, o mejor dicho el estado de la técnica, se denomina entre los investigadores con topónimos: el Mousterien, la etapa más antigua del hombre moderno -que empieza alrededor del año 90.000 antes de nuestra era (o desde hoy 90.000 años atrás; con esta cifra redonda no importan 2.000 años antes o después)- fue nombrado según el pueblo Le Moustier en la Dordogne. Las fases siguientes también son cogidos de sitios geográficos, nombres de la modernidad.

La vida no es inocente

Los Americanos mataban a los bisontes con sus fusiles de multicarga desde el tren y les cortaron nada más que la lengua -como se ve en la película "Bailando con lobos"- los indios, no; ellos utilizaban todo lo que daba el animal: la piel, los tendones, los huesos. Así que la avaricia no es inherente al hombre. Lo contrario dice Jared Diamond (Jared Diamond, Colapso) postulando que eran los indios de América

quienes extinguieron a los animales domesticables. Al llegar los españoles a América, los indígenas tenían llamas y pavos domesticados, no había caballos, ovejas, cabras.

La posesión del planeta parece reservada al hombre: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” –palabra de Dios (Génesis 1, verso 28)–. La religión da la legitimación, no sólo en el Antiguo Testamento.

La naturaleza perseguía a los humanos, hasta tal grado de casi extinguirlos. Reflejo de eso se encuentra en la biblia: Viudas tenían que ser inseminadas por sus cuñados para que ninguna posibilidad de reproducción pasara desapercibida. En el libro Génesis (cap. 38) un tal Onan se acostó con su cuñada, pero se negó en el último momento y dispersaba el semen sobre la tierra –lo que nos informa de paso sobre la no existencia de una cama–. Eso pasaba todo después del diluvio (Génesis, cap. 8). El diluvio es contado en varias leyendas mitológicas.

La persecución del hombre por parte de la naturaleza era enorme: enfermedades, accidentes, diluvios, ataques de carnívoros, ataques de herbívoros que no querían dejarse comer, carne podrida, frutos venenosos, etc.

Los instintos de los hombres vienen del bosque y de la savana, y la sabiduría potencia sus consecuencias. Como el carácter no ha crecido de la misma forma que sus habilidades, su daño es potenciado. El carácter del hombre no es peor que el de sus primos, los animales. Sólo que los errores del hombre son más contundentes. Y no sólo los hombres son explotadores de la tierra –los animales también la aprovechan al máximo– que no me digan que un Argentinosaurus con sus 70 toneladas no dañaba la tierra con sus pisadas y defecaciones. La vida es aprovecharse.

Se dice que los animales siguen sus necesidades sin vacilar y que el hombre tiene buenos modales. Eso es dos veces falso: Como el pequeño hipopótamo nos convenció de lo contrario; el hombre, despojado de sus riquezas, volvería a ser animal.

Reflexiones finales

¿Qué posibilitó la creación del hombre y hubo una creación? Esta supuesta creación es un artilugio de los anti-evolucionistas para demostrar que el concepto de la lenta evolución es equívoca. El creacionismo mantiene que la creación del hombre era un acto meditado por un Dios. También el creacionismo modernizado y moderado rechaza la evolución y postula la repentina perfección del humano en un proceso de desarrollo bastante corto (aviso de mi amigo Hartmut Schulz).

Los hombres somos los que hemos “sojuzgado” (Génesis 1, verso 28) la tierra bajo nuestra voluntad, así que no somos mejores que los animales. Y los animales no son mejores que nosotros. Sólo por no haberlo hecho no han demostrado que son menos imperialistas que nosotros. Animales, hombres prehistóricos e indígenas los que de vez en cuando consideramos ingenuos –cruels, brutales, sí, pero viviendo en concordancia con la naturaleza– son, en un sentido universal, de la misma estirpe que

el género humano, la especie humana, parte de la vida. Seguimos siendo, por instinto, animales.

Los hombres no somos mejores ni peores que los animales o los hombres prehistóricos, pero más poderosos. Por sus limitaciones los animales usan la tierra, y nosotros, por nuestras capacidades, abusamos de ella. Y por eso la responsabilidad ha caído en nuestras manos y hasta el momento no hemos sido muy responsables.

Si el intelecto es un mero instrumento, lo podremos convertir en filo para mejorar la situación del planeta. Si el intelecto es unido a la condición de ser bueno (como dice la ilustración del siglo XVII), pues ya tenemos el camino emprendido.

Que la capacidad de mantener contactos a alto nivel sea fructífera para la labor de salvar este planeta, juntos. Que la ilustración del hombre lo capacite a distanciarnos de la adicción al lucro.

Agradezco las sugerencias de nuestro contertuliano Max Alfredo Meza, quien me inspiró a buscar más en el más allá.

Bibliografía

ARSUAGA, Juan Luis (2003)

Der Schmuck des Neandertalers. Auf der Suche nach den Ursprüngen des menschlichen Bewusstseins. Las páginas son de la versión alemana (versión en castellano, 1999):

Genetics See also: Neanderthal genome project

Through whole-genome sequencing, a 2010 draft sequence of the Neanderthal genome revealed that Neanderthals shared more alleles with Eurasian populations (e.g. French, Han Chinese, and Papua New Guinean) than with Sub-Saharan African populations (e.g. Yoruba and San).^[5] According to the study, the observed excess of genetic similarity is best explained by recent gene flow from Neanderthals to modern humans after the migration out of Africa.^[5] The proportion of Neanderthal-derived ancestry was estimated to be 1–4% of the Eurasian genome.^[5] In 2013, the same team of researchers revised the proportion to an estimated 1.5–2.1%.^[6] They also found that the Neanderthal component in non-African modern humans was more related to the Mezmaiskaya Neanderthal (Caucasus) than to the Altai Neanderthal (Siberia) or the Vindija Neanderthals (Croatia).^[6]

GREEN, R.E.; KRAUSE, J.; BRIGGS, A.W.; MARICIC, T.; STENZEL, U.; KIRCHER, M.; *et al.* (2010).

"A Draft Sequence of the Neandertal Genome". *Science* **328** (5979): 710–722. doi:10.1126/science.1188021. PMID 20448178.

PRÜFER, K.; RACIMO, F.; PATTERSON, N.; JAY, F.; SANKARARAMAN, S.; SAWYER, S.; *et al.* (18 December 2013).

"The complete genome sequence of a Neanderthal from the Altai Mountains". *Nature* 505 (7481): 43–49. doi:10.1038/nature12886.

En la web:

http://en.wikipedia.org/wiki/Archaic_human_admixture_with_modern_humans,
(06.04.2014).

© RUNA YACHACHIY
Revista digital, Berlín
I Semestre, 2016
www.alberdi.de